

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON

EN LA

IGLEZIA

METROPOLITANA

DE LA CIUDAD

DE

LISBOA ORIENTAL

En los Maytines, y Fiesta

DEL INVICTO MARTYR

Y SUPATRONO

SAN VICENTE.

17 17.

En la Embrenta de MIGUEL MANESCAL,
Impressor del Santo Officio, y Serenissima Caza
de Bragança.

Com todas las licencias necessarias.

VILLARICOS

ESTADO DE CALIFORNIA

DEPARTAMENTO DE SALUD

DE LA CIUDAD

LIBRO A ORIENTAL

SAN JUAN

Y en este templo...

Diga la voz que el venerable estuco

De

(5)

I. NOCTURNO

VILLANCICO I.

Introducion.

ROMP A el silencio a la pe-
reza obscura,
(Que á floxedades, que in-
troduze el ocio,
Entorpece las dichas)

El dulce estruendo de clarin sonoro,

Que las voces excite;

Y en este Templo hermozo

Offresca a los oidos

La bella competencia de los ojos.

Diga la voz que el invencible esfuerço

De

(6)

De un Español glorioso,
Que hizo segunda patria
Del Turdetano insigne Promontorio,
Aun sepultado infunde
En las trompetas soplos,
Dulçuras en los eccos,
Paraque pregoneros armoniozos.

De sus notables

Hechos heroicos

Unan los gritos

A los elogios.

Coplas.

Aquel Valenciano,
Que en las sacras lides
Catholico Alcides
Deshaze nasciendo
El ceño in humano
De aquel Monstruo horrendo,
Que para mas gloria
Le augurò en el nombre la victoria.
Para vencer furias

A

(7)

A sua edad nõ iguales,
Preuenciones tales
Traça su ardimiento,
Que apurando injurias
Al Romano aliento,
Sin que viesse al dia,
Solo con la esperança le vencia.
Teme el fiero, y crudo
Gentilico pecho
Ver su arder deshecho,
La cerviz domada
Del Nõ ser, que pudo,
Animando al Nada
Induzir temores
Aun en la obstinacion de los rencores.
Pero mas ruidosa
Grima, y mayor lucha
De temblor se escucha
En el Reino triste,
Que en la rezeloza
Conjectura insiste
De que el pasmo mismo
Dezarme de potencias al Abismo.

Re-

Recitado.

EN el seno profundo, y tenebrozo,
 Centro infeliz del Caos pavoroso,
 Lobrega habitacion de horror, y espanto,
 Entre sobervio llanto
 Se alienta infausto ruido
 De rabiozo, discorde, y feo aullido,
 Que a la noche perpetua en que se enlaça,
 Segundas confuziones amenaza.
 Las grutas abrazadas se estremecen;
 Y los pavores crecen,
 Quando en la subterranea Monarquia
 Se convoca la ciega Idolatria.
 Y el rebelde Querùbe,
 Exhalacion cahida de Astro a nube,
 Le predize con saña
 Concebirse en España
 Un Vicente fatal, cuyos amagos
 Passaràn en los Idolos a estragos.

Avia.

Aria.

Pues a tu pezar,
 Oh eterno horror,
 tiene de rayar
 El brillante honor
 De aquel resplendor,
 Que a tu singular
 Trhono superior,
 Para nõ baxar,
 Empieça a bolar.

VILLANCICO II.

Introducion.

AQuella heroica vida,
 Que los equuleos vence,
 A pezar del alago,
 Entre las flores muere,
 Para mostrar que acaba
 De lo que nõ padece.

**

Re.

Recitado.

NO entre dulces fragancias le em-
beleza,
La olorosa belleza,
Que al sociego le llama ;
Antes a la dilicia el ceño infama
Con que la mira (abandonado el susto)
De que a un se atreva a profanarle el
gusto.

Aria.

VIva a engañar
Esta, y aquella flor
Con suave matiz,
Bella exhalacion,
A la voluntad,
Que ignora su ardid,
Y libra el vivir
En ver, sin mirar.

Coplas.

PEro el animozo aliento
Se enamora de fatigas ;
Y funda la gloria de amables venturas

En

(11)

En el feliz gozo de amadas desdichas.
Despreciando lo que alaga
Hurta a lizonjas la vida ;
Porque el blando hechizo no diga àl
engaño
Que pudo engañarse quien viò la dili-
cia.

Aunque insensible a dulçuras
Pudiera vivir , expira ;
Porque el voluntario no sentir del al-
ma
Razones de encanto nõ diesse a la di-
cha.

Vease morir se diento
De las penas , que le animan :
Y admiren los gustos en sus esperanças
Aun quanto les falta para appetecidas.

Coplillas.

Que el plazer ,
Solo para mal ,
Halla vos debien.
Que el favor

** ij

De

(12)

De la dicha vá
A la sin razon.
Que el luzir
De los gustos es
Incendio infeliz.
Que el pezar
Haze merecer
La immortalidad.

VILLANCICO III.

Coplas.

Sube con gusto al martirio,
Que sentencia escribe injusta;
Porque el error del decreto
Haze tan bella la injuria,
Que es otro premio mas del que la bus-
ca.

La crueldad al sufrimiento
Ni se entibia, ni se asusta;
Antes en se ver sufrible,
Crece el yerro de sañuda,
Amplificando el merito a la angustia.

Quan

(13)

Quantos tormentos anima,
En su paciencia despunta
La intrepides del dezeo,
Que valiente le assegura
Solo no le sufrir que no le sufra.

Recitado.

Y Ciega la impiedad en sus crueldades
Se pide mas socorro de impiedades,
A vencer lo invencible
Con el postrero afan de lo insufrible.
No mata; extiende a clauzulas la vida,
Porque della lo amable
Acuerde la razon de appetecida,
Usurpe a la constancia lo inmutable:
Y tenga el sufrimiento
Dentro en si quien le dome el ardimi-
ento.

Aria.

MAs venga el rigor
De que viva mas;
Que serà el sentir

Nuevo

(14)

Nuevo merecer
De la voluntad.

Coplas.

Pero quando no fuera
Merecimiento ,
Mas ufano quedara
Con ser affecto.
Que se por imposible
No huviera premio ,
Con fineza mas digna
Se amara el Cielo.
Donde al Martyr invicto
Son los tormentos ,
No ambiciones civiles ,
Puros excessos.

Estribillo.

Fatigue la tyrania
Sus atrozes instrumentos ;
Porque el fuerte Valenciano

Los

(15)

Los recibirà en su pecho ,
Nò , nò , nò
Para triunfos
Si , si , si
Para extremos.

II. NOCTURNO VILLANCICO IV.

Introducion.

A large, ornate initial letter 'A' in a black and white woodcut style, featuring intricate floral and scrollwork patterns within its structure.

L mar , al mar se arroje
El Cuerpo de Vicente ,
Paraque no se enoje
Nuestro justo Romano Pre-
zidente ,

Que assi lo hà decretado ;
Y por que nò se antoje
Al Christiano engañado
Venerarle el Cadaver infamado.

Vaya al mar ; y las Tocas

Que

(16)

Que al verga el centro frio
Nò surquen destas rocas,
El pàramo sombrío ;
Pues del pasto de quien les dió pezares
Se offenderàn los Diozes de los mares.

Coplas.

A Donde vas (entre affectos
De alegria, y de terneza
Dize la fè) Cuerpo digno
Nò de cristales, de estrellas ?
Mas, si el Gentil nò podia
Darte sepulcro en la esfera,
Oy en aquel te coloca,
Que elige el que errando acierta.
Las agoas en sus nevadas
Capacidades te encierran :
Nò por mejorar tus cultos,
Por imitar tu pureza.
De todo el salobre Vulgo
La numeroza assistencia,
Sin saber lo que vizita,

Attiende

Attiende a lo que venera.
 Dessas mentidas Deidades
 Del mar, tendràs obediencia
 Por la parte del que oy pone
 Sus vidas en sus idèas.
 Y a favor de los raudales,
 Que tus destroços respetan,
 De su más insigne cabo
 Hasde hazer el Templo Iglezia.

Recitado.

PERO que es esto, indomito Elemento?
 Brama el mar, gime el ayre, y rabia
 el viento
 Vaga la Luna por zelage horrible,
 Asta la luz ofrece aborrecible,
 Quando en su faz indicia cenicienta
 La infausta obstinacion de la tormenta.
 Todo el Golfo se caye, y se amontona;
 Y la esfera indignada se pregona
 A universales mizeros desmayos
 Globo de truenos, y carcax de rayos.

Aria.

Aria.

MAs yà se ve
Como la Fè
Serena el mar,
A rescatar
Cuerpo que fuè
Solo a triunfar.

VILLANCICO V.

Recitado.

Viendo el ímpio Daciano,
Que contendia en vano
Su crueldad contra el pecho de Vicen-
te,
Enciende la ojeziza a lo inclemente ;
Y en negarle dolores
La officina azendrò de los rigores.
Blando, florido lecho le prepara
Con la inclèmcia rara ;
Y con la astucia immensa
De que le vença el no tener, que vença.

Coplas.

Coplas.

MAs lo piedozo
En lo tyranno,
Por no esperado,
Si brinda a gustos,
Aviza daños.

En los recientes
Dulces alagos
Haze el engaño
De ageno olvido
Proprio cuidado.

Pero la industria
Lleva el reparo
De que es su agrado
Cuerpo de dichas,
Alma de estragos.

Pues los favores
No imaginados
Siembran recatos,
Que en sí recogen
Los dezengaños.

Mi.

Minuete.

NO te fies de la dicha ,
Que te labra esquivo pecho ;
Pues la enseña peligroza
La ruindad del instrumento,

Coplas.

AQuella luz hermosa ,
Que el ayre a luzes baña ,
Encubre en su belleza
Ardiente horror de vengativa llama.

Aquella voz que hechiza
Los descuidados Nautas ,
Apercibe en las rocas
El destino fatal de las disgracias.

Aquella blanca nube ,
Que el Cielo azul esmalta ,
En el celage encierra
Recia constitucion de su borrasca.

Aquella tez serena

Del

Del mar en sus nevadas
 Comprehensiones occulta
 El duro afan de tempestades varias.

Aria.

Pues ay que temer
 En tanto disfraz,
 Advierte en el rayo,
 Tromenta, y naufragio,
 Y la tempestad.

VILLANCICO VI.

Introducion.

A Vicente Divino
 La tierra, el agoa, el ayre, el fuego,
 Postrados, finos cultos
 Rindan a sus obsequios:
 Mas ya dichozamente,
 Se ha visto en sus portentos,
 Con altos triunfos,

Con

Con nobles trofeos,
De ostentar a su gloria
Servir los elementos.

Coplas.

LA tierra le ha publicado
Quando su Cuerpo logró
Por destroço de sus fieras
El respeto, y la razon.

Si el agoa le restitue
Fue porque en ella se allò
Felicemente excedido
Un candor de otro candor.

Viose en el ayre al nacer
De su elevada region
Hermoso, y sacro, luzero
Bello, y Divino esplendor.

El fuego que reverente
Cede lo activo, y feròz
Por ventaja de sus llamas
Ha dexado el ser ardor.

Reci-

Recitado.

SI la tierra Vicente soberano
Olvidando sus fieras lo in humano
Te veneró ; si el agoa
Por jufgarte immortal , el monumento
Te niega ; ò porque todo su elemento
Es corta esfera tuya ; si aplaudido
Te dexa el ayre quando ennoblecido
De lusero immortal resplandeciente
Y si a tus llamas cede el fuego ardiente
En tan alto, feliz, noble difvelo
Solo te aplauda, y te festeje el Cielo.

Aria.

EL Cielo hermozo
En tus applauzos
Para sus cultos
Te dè sus Astros.
En sus esferas
Brilla tan alto ;

Que

(24)

Que a sus luzeros
Llegen tus rayos.

III. NOCTURNO
VILLANCICO VII.

Introducion.



EMBARCA, embarca,
Suelta la nave,
lça la vela,
Eya buen viage.
Tomese rumbo

Proa al Algarve,
A Dios, Valencia,
Que de ti parte
Insigne, Noble,
Ilustre, Grande,
Raro, incorrupto
Sancto Cadaver.

Coplas.

Coplas.

Y A' uzurpada a la implacable saña
De la Gentelidad
La víctima de Christo mas glorioza
Por el Hispano mar
Arde feliz,
Buena immortal.

Las impetuozas ondas del Sobervio
Pielago Occidental
Le humillan la cerviz, porque sin que-
xas
Del marítimo afán,
La senda fiel
Le halle el Cristal.

Los vientos destinados a favores
De la serenidad
No llenan, pulsan el preñado lino ;
Y la esfera al iman
Con mas luzir
Prohibe el errar.

Y para mas affombro, el Navichuelo,
Adon-

Adonde a un no le ay,
Toma puerto tranquilo al piè de un al-
to

Monstruo de pedernal,
Que su altivez
Rinde a la paz.

Recitado.

ENn esta altiva punta venerada
Por el Herculeo Templo, que in-
dignada

A rayos consummio Divina mano,
A pezar del idolatra Herculano,
Se occulte el cuerpo que la muerte do-
ma,

Asta que, ò Rey, açote de Mahoma,
Lo hagas publico al mundo, y le con-
sagres

En la futura edad Iglezia ensagres;
De donde en mil applauzos se transf-
porte

A la gran Cathedral de tu gran Corte.

Aria

Aria.

CLarin, Clarin
Toque a festin;
Y del confin
Llame a plazer
La novedad,
Que le hade ser
Solenne,
Perenne
Felicidad.

VILLANCICO VIII.

Introducion.

Victoria, victoria que triunfa Vi-
cente
De Ministro injusto con heroico es-
fuerço;
La sangre q̄ vierte de sus nobles venas,
Regando la tierra, fertilizò el Cielo.

Coplas.

Coplas.

Que importa Heroe ilustre que el ti-
rano

Se empeñe en la impiedad de los tor-
mentos,

Si està por màs blazon de tu constancia,
Fabricando en su saña tus trofeos.

Por mayores, que sean las crueldades,

Nò podràn competirte el sufrimiento,
Que solo en la ambicion de mas marti-
rios,

Se hallan tiranizados tus dezeos.

Tanto es el dezahogo en tu constancia,

Que parece que tiene (segun veo)

En su espirito mismo de apurado,

Impassibilidades de alma el cuerpo;

Depositado en tenebrozo Carcel

por alta providencia se vio luego

Reduzidas a Auroras las tenieblas

No solo el Sol, el Cielo amaneciendo.

Angelicas cadencias interrumpen

De la prizion el lobrego sosiego,

Que-

Quedando por el palmo del oido,
En màs profundo altissimo silencio.

Para impedirte el triunfo a lecho blando
Te condenò el Ministro, pertendiendo
De tu heroico valor con las delicias
Enflaquecer el inclito ardimiento.

Mas todo quanto inventa, multiplica,
Las famozas hazañas de tu pecho;
Porque el dolor, mortificado el gusto,
Nò està en la calidad del instrumento.

Estribillo.

L Os elementos todos
Con el resplandecieron,
La tierra con sus plantas,
El ayre con su aliento,
Con su llanto las ondas,
Con su ardor los incendios.

Recitado.

S Agrado Heroe cuyo pecho fuerte,
Luego que siente el golpe de la muer-
te,

Ilustra-

(30)

Ilustrado de espíritu famozo,
Passò de lo immortal a lo gloriozo
Que fuera poco a tu animo valiente,
El quedarse en lo eterno solamente;
Que para el alma nõ serà victoria,
El merecer eternidad sin gloria.

Aria.

SI para Dios las palmas mas triunfan-
tes,
Son los merecimientos,
Felis Vicente, que en sus mismas obras,
Lleva el merito, y el premio.

LAUS DEO.

